Apuntes para un Oficial de Estado Mayor:

FUERZA DE TAREA "BÍO-BÍO", UNA INICIATIVA FORMADORA

Matías Purcell Echeverría*

El Contraalmirante Matías Purcell entrega su visión desde la óptica del Almirantazgo del manejo de una crisis humanitaria como la vivida en Talcahuano luego del 27F de 2010. Tuvo a su cargo el Grupo de Tarea que apoyó a la ciudad puerto y coordinó la ayuda para los oficiales y gente de mar damnificados por el cataclismo.



El ahora Contraalmirante en retiro, Matías Purcell Echeverría, además de haber sido el Comandante en Jefe de la Segunda Zona Naval, tuvo a cargo una de las labores más complejas post 27-F de 2010, como fue el Grupo de Tarea de Reconstrucción en Talcahuano. Hoy como profesor en la Academia de Guerra Naval, integra una comisión que está revisando los módulos lectivos para ajustar su

contenido a los perfiles definidos para el egresado como especialista de Estado Mayor.

Para Matías Purcell la clave del oficial egresado de la Academia de Guerra Naval, es entender que esta instancia entrega las herramientas y conocimientos que consolida al Oficial de Estado Mayor de la Armada de Chile.

^{*} Contraalmirante. Oficial de Estado Mayor.

Es a partir de la experiencia personal del Contraalmirante en retiro, quien estuvo tres años en el grado, siendo una de las más relevantes por su alto impacto público, las labores de apoyo a la reconstrucción en Talcahuano.

Matías Purcell recuerda cómo recibió la Directiva

de iniciación que lo enviaba a una tarea titánica en la ciudad puerto: "Almirante, la Armada desde sus orígenes ha estado ligada a la ciudad de Talcahuano y ahora es el momento de estrechar ese vínculo de modo que no haya duda de nuestro compromiso con nuestros compatriotas residentes en

"La reconstrucción me enseñó que la importancia de nuestra formación está en los valores y herramientas que las distintas instancias de nuestra carrera naval nos van otorgando".

ese querido puerto. Estamos damnificados y con nuestra Base en el suelo, pero Ud. se va a ir a Talcahuano, al mando de una Fuerza de Tarea de unos 2.000 hombres y mujeres y a contar del día que termine el estado de excepción y hasta que se ordene, su tarea será ayudar en lo que mejor pueda a reconstruir Talcahuano de cuerpo y alma. Buena suerte."

Fuerza de Tarea "Bío-Bío".

Junto al Almirante Purcell, estuvieron a cargo de estas labores, los Contraalmirantes Marco Amigo, a cargo de la Fuerza de Tarea ESCUDO, encargada de la seguridad pública; Giancarlo Stagno a cargo de la Fuerza de Tarea CORSA, responsable del salvataje y reflotamiento de todos los artefactos navales hundidos o varados durante la catástrofe y Gabriel Barros, a cargo de la Fuerza de Tarea BASEREC, responsable de la restitución de las condiciones mínimas de habitabilidad y operación de la Base Naval e iniciar el proceso de reconstrucción.

Esta unidad -recuerda el Almirante Purcell-, al conformarse la FT "Bío-Bío" se produjo un fenómeno admirable y único. De distintas partes del país, oficiales y gente de mar llegaron a Talcahuano para integrarse a esta fuerza ad hoc, de carácter eventual y activada solamente para la emergencia. No existe en nuestra orgánica.

Purcell destaca que: "Sin embargo, la disciplina, la inventiva, el entusiasmo y sobre todo la doctrina común hicieron que el proceso de conformación fuera extraordinariamente rápido, expedito y eficiente. Habría sido imposible liderar los procesos de reconstrucción, sin la sólida formación profesional de los Oficiales de Marina encargados de conformar una fuerza de la magnitud de la

FT "Bío- Bío", con gente reclutada de diversas actividades, y teniendo el tiempo, expresado en la próxima llegada del invierno como principal enemigo".

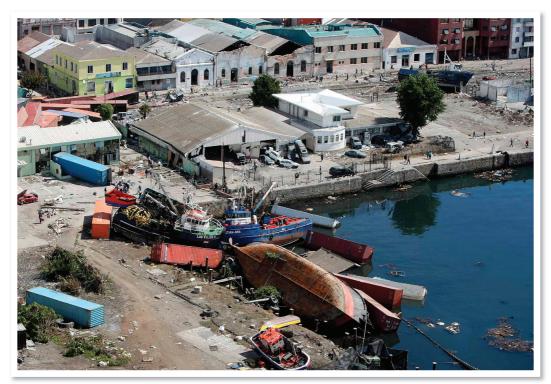
Matía Purcell reflexiona sobre la complejidad que significó el trabajo de la

Fuerza de Tarea "Bío- Bío", señalando: "Para quien nunca ha participado en procesos de superación de emergencias y reconstrucción puede que todo se reduzca a limpiar de escombros casas, edificios y calles y ensamblar las viviendas de emergencia que vienen en paneles sobre camiones. Pero no es así. Los procesos de limpieza y sanidad, retiro de escombros y sustancias peligrosas, como fue el caso de toneladas de harina de pescado en contacto con agua de mar, requieren de lugares de depósito, certificación sanitaria, transporte especializado y maquinaria que en ese momento eran todos inexistentes".

"La sola tarea de habilitar vertederos para las miles de toneladas de escombros requiere de una cantidad importante de trámite y estudios para evitar generar un mal mayor al hacerlo en forma desprolija. La construcción de viviendas de emergencia en sí no reviste mayor complejidad, pero el lugar donde construirlas sí que es complejo. No existen en nuestro territorio terrenos de nadie, por lo tanto, instalar una aldea o grupos de viviendas requiere de un largo y penoso proceso legal y burocrático para conseguir la destinación, expropiación o adquisición de terrenos, los que se sabe de antemano que difícilmente serán repuestos a su condición original".

Pesqueros en las avenidas.

El Contraalmirante Purcell pone especial atención a lo que fue la tarea de desvarado de 46 pesqueros de entre 50 y 120 toneladas a los que el tsunami



Vista parcial del Puerto de Talcahuano. (Marzo de 2010).

lanzó sobre las calles de la ciudad. Este proceso además del factor técnico, tuvo un componente humano no menor como fue el trabajo y diálogo con los dirigentes de los pescadores y autoridades locales para la exitosa tarea.

"Cuando los pesqueros ingresan a la ciudad, arrastran consigo todo el tendido de cables aéreos afectando fundamentalmente el tendido eléctrico y otros servicios que hacen uso del sistema de postes. Cuando se posan en el pavimento, el peso quiebra las cañerías y ductos subterráneos afectando las redes de agua, alcantarillado y gas. El daño es muy grande".

"El mayor desafío radicó en cómo devolverlos al agua, en qué parte y con qué medios. No cualquier lugar del borde costero tiene las condiciones de estabilidad de explanada para posicionar una grúa de grandes dimensiones, la batimetría adecuada o bien, el ángulo para desvarar. La planificación del proceso de desvarada de pesqueros fue una obra maestra que consideró todas las complejidades y variables, sobre todo el factor humano que es crítico. La pesca en la región del Bío Bío entra en veda entre los meses de septiembre y marzo. Los

pescadores llevaban casi seis meses sin pescar cuando vino la catástrofe".

Normalizar la ciudad-puerto.

Otro factor que fue gravitante para la Fuerza de Tarea, fue la orden de reanudar las clases para el 16 de abril, "fue un desafío mayúsculo" explica Purcell.

"El problema no radicaba exclusivamente en retirar escombros, habilitar baños y limpiar, sino que el principal problema era que, para iniciar estos procesos había que primero encontrar un lugar donde llevar a los miles de damnificados que fueron instalados inicialmente en los colegios que habían quedado mejor parados en la ciudad. Planificar hasta el más mínimo detalle fue siempre la receta del éxito".

"Para poder planificar bien fue necesario expandir el conocimiento experto del Estado Mayor. Incorporamos a profesionales del Servicio de Obras y Construcción de la Armada para asesorar en materias de construcción, profesionales del municipio en áreas de asistencia social, de postulación a subsidios, de beneficios



Fuerza de Tarea "Bío-Bío" en acción.

comunales, de preparación de carpetas de postulación a planes de reconstrucción y preparar a nuestro personal para atender respuestas de la ciudadanía que veían en cada marino en la calle a un representante de la autoridad y se acercaban a solicitar información, consejo, apoyo y ayuda".

"El factor moral fue un eje de acción prioritario. El efecto producido por los grumetes que se desplazaban por las calles de Talcahuano cantando marchas militares en medio de los escombros le dio nuevas esperanzas a la población. El despeje del Mercado de Talcahuano fue más emblemático que efectivo. Las retretas de las bandas instrumentales, los operativos de los distintos buques, en fin, llegar a los lugares más afectados con presencia, apoyo, preocupación sincera y afecto fueron elementos claves para levantar el ánimo y cambiar las relaciones entre las personas. Esas relaciones habían sido afectadas no solamente por el terremoto y tsunami, sino que principalmente por los saqueos y desconfianzas generadas por la acción de las personas, muchas veces sus propios vecinos, en los días posteriores al 27 de febrero", recuerda el Almirante Purcell.

FT "Bío-Bío" y el factor humano.

Entre marzo y agosto de 2010, la FT"Bío-Bío" estuvo conformada por muchas personas, con promedio

de unas 1.100 en terreno. Los grumetes fueron la base de su fuerza efectiva y su fuerza espiritual.

Los Infantes de Marina fueron el músculo y la determinación. El personal de ASMAR aportó con la técnica y el entusiasmo. Varias empresas privadas de la zona, particularmente del ámbito portuario, aportaron con cuadrillas de trabajadores que hicieron su contribución importantísima en el proceso de reconstrucción.

"Al desactivar la FT"Bío-Bío" se envió un ejemplar del bitácora de guerra que se dispuso abrir al momento de la constitución de la Fuerza de Tarea al Museo Marítimo Nacional", agrega el que fuera el jefe de esta unidad creada sólo para enfrentar la emergencia.

En esa bitácora quedó plasmada la historia día a día de las actividades efectuadas. Asimismo, un registro electrónico de todos los elementos recibidos, carpas, herramientas, viviendas, materiales, etc., fue entregada a la Contraloría Regional del Bío Bío dando cuenta del origen y destino de cada elemento que pasó por la responsabilidad de la Fuerza de Tarea Naval "Bío-Bío".

Una vez desactivada la FT"Bío-Bío", el Almirante Purcell regresó a su labor como Director de Bienestar de la Armada, el que estuvo marcado por la reconstrucción de la infraestructura dañada o perdida en Talcahuano. Desde este puesto, Purcell fue nombrado Comandante en Jefe de la Segunda Zona Naval.

Nuevo desafío.

El Almirante Matías Purcell explica: "El conocimiento práctico de nuestra legislación fue un monumental desafío. Cuando un lugar físico como la Base Naval de Talcahuano concentra del orden de 80 instalaciones de faena correspondientes a proyectos distintos, de diferente magnitud, envergadura, presupuesto y características, la administración y el mando se hacen complejos."

"La legislación laboral que afecta a los trabajadores de variadas empresas y que trabajan al interior de un recinto militar, pero que no son parte de la Armada. La vinculación de esos trabajadores con las normas de seguridad militar, la libertad de desplazamiento al interior de un recinto militar, las libertades sindicales y laborales. Todo un escenario de muchas fases y distintos desafíos".

"La legislación medioambiental, aplicada a proyectos militares que requieren de algún grado de reserva para no hacer públicas capacidades finales que pueden ser deducidas con facilidad y que afectan a la seguridad nacional. La normativa de ruidos, material particulado, especialmente cuando se explota una cantera de áridos ubicada en un campo de entrenamiento militar y los camiones que entran y salen de la Base Naval y pasan frente a un Hospital Naval, cuya normativa sanitaria es muy exigente. Sin olvidar el constante ruido del golpe de los martinetes hincando pilotes día y noche en el fondo del mar, para sostener la reconstrucción de los muelles".

"Los procesos de licitación para la administración pública, especialmente en el marco de las nuevas leyes de transparencia fueron un gran desafío. Especialmente si consideramos que por origen de los fondos para los distintos proyectos, los procesos de licitación y adjudicación producen efectos que pueden implicar perder el financiamiento si se exceden los plazos de ejecución presupuestaria".

"La creciente complejidad de la tecnología hace siempre difícil capacitarse para enfrentar desafíos multidisciplinarios. Cuando en paralelo se reconstruyen hospitales, gimnasios y campos



Instalaciones de ASMAR (T), 27 de febrero de 2010.

deportivos, casas, arsenales, centros recreativos y de esparcimiento, muelles, centros de abastecimiento, museos flotantes y santuarios cuna de héroes, salas cuna, jardines infantiles y complejos de Orden y Seguridad Militar. Cuando al mismo tiempo se canaliza fibra óptica, se cambia la tecnología de las luminarias, se modifican los trazados de los servicios básicos y todo lo anterior se ejecuta sin dejar por un solo minuto de ejecutar las labores de Base Naval, principal Astillero reparador de la flota y las labores propias de una Zona Naval, en esas condiciones se pone a prueba la formación de nuestro personal y particularmente la de los Oficiales de Marina que deben liderar estos procesos".

Mando, doctrina y motivación.

Para Purcell "por lejos, la mayor complejidad estuvo siempre en el mando y la motivación del personal".

"Cómo lográbamos transformar a un grupo humano que llegaba de otras partes del país a sumarse a las dotaciones, muchos de ellos transitoriamente sin familias por escasez de viviendas y apoyos de vida, en un verdadero complemento del grupo que tuvo que vivir las penurias de enfrentar la superación de la emergencia y cuyo desgaste emocional y físico era evidente".

"Cómo hacer de todos ellos ahora un equipo humano homogéneo, de alto rendimiento, con sentido de propósito y con orgullo legítimo de la obra en desarrollo. Grandes desafíos que requirieron de entusiasmo, creatividad, compromiso y sobre todo de ejemplo de parte de todos los mandos involucrados".

Para el ex Comandante en Jefe de la Segunda Zona Naval "fue impresionante ver a Talcahuano convertida en la ciudad sede del Campeonato Mundial de Vela 2013 de la clase Soto 40 y la semana de la vela del Bío Bío. La infraestructura, la nueva costanera y la poza de abrigo".

Reflexión final.

Comparando y revisando el material de estudio de la Academia de Guerra, el profesor Purcell explica: "Revisando los perfiles de egreso de los alumnos de la Academia de Guerra y contrastándolos con las mallas curriculares que los sustentan me di cuenta que en ninguna parte enseñan a negociar seguros de casas fiscales, construcción de medias aguas, asistencia social, legislación laboral, procesos de licitación, construcción de hospitales, iglesias, diseño de campos deportivos, estándares de jardines infantiles, redes de fibra óptica para traspaso de data, legislación medio ambiental. No se enseñan los rudimentos siquiera de arquitectura y construcción de distintos tipos de muelles y frentes de atraque".

"La reconstrucción me enseñó que el gran valor de nuestra formación está en los valores y herramientas que las distintas instancias de formación de nuestra carrera naval nos van otorgando. Estos valores y herramientas son un bien de capital muy escaso que cobra todo su valor en los momentos de zozobra de nuestra sociedad, en caso de catástrofe o de exigencia extrema".

La reflexión final del profesor Purcell es: "Vuelvo ahora a revisar mallas curriculares y perfiles de egreso para que ojalá los Almirantes del futuro lleguen bien preparados a la próxima experiencia de catástrofe y reconstrucción, pues es un hecho que algún día esa nueva catástrofe llegará".

* * *